AUTORIZACIÓN

Autorizo a Ximena Ramírez, Directora y profesora de Teatro en la Universidad de Bíobío, Concepción, para montar, dirigir y difundir la obra de teatro ***"Subiendo...último hombre"*** de mi autoría, la que fue escrita a pedido suyo entre Octubre del 2003 y Abril del 2004.

Isidora Aguirre Tupper

RUT 1.149.700- 4

Rengo 1029-C Ñuñoa Fono 2251083

E Mail isiaguirre@hotmail.com

Santiago de Chile 2 de Mayo del 2004

AUTORIZACIÓN

Antonio a Xiomara Ramírez, Director y profesora de teatro en la Universidad de Biobío, Concepción, bajo mentar, dirigir y difundir la obra de teatro "Sopleando... difícil hombre" de mi autoría, la cual fue escrita a beatos entre Octubre del 2003 y Abril del 2004.

Isidora Aguirre Tupper
RUT 7.142.107-4
Rengo 1058-C Ñuñoa Fono 3321083
E Mail isiaguirre@hotmail.com

Santiago de Chile 5 de Marzo del 2004

" ¡SUBIENDO . . . ÚLTIMO HOMBRE! "

TEATRO

ISIDORA AGUIRRE

Entrada del "Chiflón del Diablo"

La obra fue solicitada a la autora por el Teatro "El Rostro" de Concepción, con el tema "La actual crisis de las minas de Lota luego del cierre (1997)" Y da testimonio del fracaso de la llamada "reconversión". Tiene la obra una base documental y de denuncia, la que se basa en la investigación en Lota..

"Subiendo, último hombre..." fue escrita -entre Septiembre del 2003 y Marzo del 2004. con el apoyo monetario de la beca "Programas de Pasantías para escritores profesionales 2003" otorgada por el Consejo del Libro y la Lectura.

::::::::

ESCENA 1

Al inicio de la obra, con música de guitarra, (se propone como música incidental melodías de las canciones de Violeta Parra, especialmente de "Gracias a la Vida" y de Volver a los 17") vemos escenas mudas que ocurren simultáneamente::

A un costado (sobre un entarimado) mujeres de los ex mineros se reúnen alrededor del horno comunitario para amasar y cocer el "pan de mina", como solían hacerlo antes del cierre.. Son ellas MECHE, LUISA (la más joven) y la ABUELA (mujer de mediana edad que usa peluca gris como abuela), a la que luego se unirá ROSA.

En otro espacio donde se proyecta la entrada del pique CHIFLON DEL DIABLO, un ex minero con casco, pero con usada ropa de diario, (El GUÍA de los turista) instala un cartel que reza: "Turismo Aventura en el Chiflón del Diablo". "La visita dura una hora 45 minutos".... *Y un panel con una foto de unos turistas con casco, posando sonrientes luego de un TOUR.*

Al cesar la música las mujeres continúan con su trabajo y ***EL GUÍA*** *habla hacia público junto a la entrada del Chiflón como si fueran los turistas que aguardan para empezar la visita al pique, y por la sala entra el personaje "* ***EL HIJO****", que viste algo mejor que el Guía, viene con gorra y mochila como si llegara de un viaje. Sube al escenario desde donde, sorprendido, escucha al Guía.*

EL GUÍA

Dentro de unos instantes, señores y señoras, iniciamos la segunda visita del día al Pique del Chiflón del Diablo. Recorrerán ustedes unas galerías que están a 40 metros de profundidad bajo el mar. Deben encender sus lámparas al entrar al ascensor, la "Jaula", como la llamaban los mineros, y

Breve melodía de guitarra, mientras baja la luz en Espacio mujeres y sube sobre El Hijo, que se acerca al espacio "Entrada del Chiflón". Al cesar la música, se escucha el grito que viene desde abajo. es decir del Pique

:

VOZ DEL GUÍA 2

¡Subiendo... último hombre!

El Guía 1 al oírlo se retira como si fuera a entrar a la Jaula cuyo sonido se escucha

.

El HIJO

(Comenta a público) **"Subiendo... último hombre!** Abajo en el pique, el Guía del primer "TOUR" avisa que se completó el ascensor con los turistas, para que lo hagan subir a la superficie. *(Con algo de nostalgia)* Un grito que escuchaba a diario cuando trabajé en el Chiflón... *(Pausa, se desplaza, pensativo)* Los mineros lo oyeron por última vez al finalizar el turno de la mañana el día en que, sin previo aviso ¡cerraron la mina! Pero ignoraban, entonces, que no volverían a escucharlo. Que no habría más turnos, ni subida a la superficie apretujados en "La Jaula" con las tallas y comentarios del día. No más vida comunitaria. *(Pausa)* "Aquí, me decía un anciano, ahora somos ajenos. Las calles de Lota se llenaron de afuerinos y las minas de carbón, sirven de paseo para los ociosos. Eso es como remedar lo que fue la vida de uno."

En el espacio Chiflón, sale, como emergiendo a la superficie el Guía 2, otro ex minero, que trae una carpeta con folletos. Se dirige a público.

GUÍA 2

¡Viva un safari bajo tierra en la Mina Chiflón del Diablo junto a su familia! . Esta es, señores, la única mina en el mundo abierta al público y ventilada naturalmente. Este "tour" lo interna a usted bajo el mar por 850 metros que recorrerá en hora y media, o poco más. En suma ¡una interesante visita por estas galería subterráneas, que gracias al empuje de la familia Cousiño, estaban ya en explotación en el Siglo Diecinueve!

Baja a platea y se mueve mostrando unos folletos de los que entregan a los turistas, para regresar enseguida a su puesto.

ESCENA 2

Luz sobre Espacio donde está el Padre. Entra en la zona de luz, El Hijo, y tira al piso casco de minero.

EL PADRE

(*Autoritario*) ¿Qué? ¿Qué significa eso?

EL HIJO

Sé que usted lo entiende.

EL PADRE

Que te has vuelto contra tu padre.

EL HIJO

(Lo recoge, y deja en algún lugar, murmurando) Fue de rabia por lo que vi...

EL PADRE

(Asintiendo con la cabeza) El accidente. En la mina los hay a menudo. Pero es la primera vez que te toca estar ahí... ¿Te acobardaste?

EL HIJO

No, no es eso. (*Calla)*

EL PADRE

Entonces es...¿que te rebelas contra mi voluntad?

EL HIJO

(*Terco, mirando el suelo)* Contra la mina. Hace tiempo que estoy deseando dejarla.

EL PADRE

¿Cómo? *(Fuera de sí)* ¿Entendí bien? ¡Es lo último que esperaba oírte decir! *(Se calma, trata de ser persuasivo)* Mira hijo, si es por temor a los accidentes, el cristiano nunca sabe en que momento le va a llegar la muerte. A unos lo pilla en una carretera, en un terremoto, otros pasan años enfermos antes de entregar la vida... ¡Pero nadie muere hasta que le llega la hora!... Y eso, no se sabe. Si Dios existe, Él lo sabrá.. Así es que no te preocupes por tu padre, está expuesto a morir igual que tú, porque todos vivimos de prestado.

EL PADRE

¿Y dónde vas a ir a trabajar? Eso ¡si encuentras trabajo!

EL HIJO

¿Cómo sabe? ¡Usted nunca ha buscado!

EL PADRE

¿Qué estás tratando de decir? ¿Acaso alguna vez te faltó algo a ti o tu madre o a tus hermanos? (*El Hijo va a decir algo, el Padre lo hace callar con el gesto)* ¡Los hijos son unos ingratos! ¡Unos malagradecidos! Tampoco se dan cuenta que si uno se sacrifica en un trabajo duro, pero que se respeta ¡es porque entrega un producto a la industria! ¡Eso, ni tú ni nadie lo puede negar!

EL HIJO

(Excitado) Pero ¡también hay algo que se llama "progreso"! ¡A los jóvenes hay miles de otras cosas que nos interesan! ¡Supongo que los mineros pasan demasiado tiempo bajo tierra para entenderlo!

EL PADRE

(*Furioso)* ¡Tu abuelo, el padre de tu abuelo, todos hemos trabajado en la mina, y es una tradición honrosa de la que no nos podemos librar!

EL HIJO

¡Una tradición que ni loco pienso continuar! (*Calmándose algo)* ¡Al menos tuve la suerte que usted me mandara al Liceo, así es que ahora quiero completar mis estudios, y poco me importa si le parece mal! No pienso seguir, como usted, ¡metido en este hoyo negro!

EL PADRE

(*Indignado)*¿Hoyo Negro? Eso es lo que significa para ti el trabajo de toda una vida de tu padre?

EL HIJIO

(*Se vuelve para iniciar salida)* ¡Mejor no seguir hablando! ¡Los viejos nunca van a entender a los jóvenes!

EL PADRE

¿Dónde crees que vas? Soy tu padre, huevón, y no te mandas solo!... (*Al decirlo, con gesto brusco coge al hijo por un brazo, para detenerlo. Él, rabioso como*

ESCENA 3

Antes que vuelve la luz entra el tema de la obra en guitarra.
Luz intensa sobre el espacio "Evocación", donde el Padre, aún con el casco en sus manos, habla a público:

EL PADRE

Quizá él tenga razón al querer continuar sus estudios... Eso a muchos nos faltó. En la escuelita campesina apenas aprendí las letras.. Pasé mi infancia como pastor de ovejas, en la tierrita de mis abuelos maternos. (*Pausa)* Sólo al cumplir los 16, mi madre me fue a sacar de las faenas de campo adentro.

Ha entrado la ABUELA, sin la peluca gris se ve más joven para la escena que la evoca en el pasado..

LA ABUELA

Recoge tus cosas, y monta, hijo. que iremos hacia el mar "

El Padre se queda en su lugar en un extremo, mientras entra, siguiendo a la Abuela, un muchacho (que será el Padre en su juventud) , con un atado de ropa y alpargatas, y responde a la Abuela:

MUCHACHO

Madre ¡no conozco el mar!

ABUELA

¡Ya lo conocerás!

EL PADRE

(*A público, con nostalgia)* Cabalgamos por cerros y quebradas, cruzamos dos veces el Bíobío. Ese río se da muchas vueltas en su viaje de la montaña al mar... Fuimos bordeado laderas boscosas, húmedas ya con la niebla marina. Al llegar a una altura el corazón me dio un vuelco al divisar la inmensidad del océano. (*Pausa)* Surgió en lejanía la herradura del golfo... En aquel tiempo, los árboles añosos bajaban hasta la orilla, y se reflejaban en el agua como en un espejo.

MUCHACHO

Pero ¿acaso no es de admirar el que los mineros afronten con valentía los peligros de su oficio, para entregar al país esa riqueza?

LA ABUELA

¿El país? ¿Qué es el país?

MUCHACHO

"La Patria", madre. Las banderas. Así lo enseñan en la escuela.

LA ABUELA

De eso que nombras, tu abuelo, tu padre... ¡están ausentes! (*Lo mira, le hace una leve caricia)* Como lo estarás tú, hijo.. (*Cambio, con humildad)* Perdona ... Es que no me conformo el pensar que también ¡amarás a "la maldita".

MUCHACHO

Yo pensaba que era importante la misión del minero del carbón...

ABUELA

Más te vale. *(Se lleva el pañuelo a los ojos, él la mira sorprendido)* No me hagas juicio. (*Suspira)* ¡Me aflige pensar que quizá mañana a esta hora ¡estarás a oscuras! Que tendrás en los labios el sabor hosco de la hulla, y un polvillo negro empezará a incrustarse en tu piel. *(Luego reacciona:.)* No. No es tan terrible,. Exagero, como nos ocurre a las madres. Nunca deja uno de preocuparse. (*Sonríe)* Seguimos viendo en el hijo crecido, la criatura que nos poníamos al pecho.

MUCHACHO

Pero, digo yo, aunque es duro el oficio, ¿no es una hazaña internarse bajo el mar y arrancar esa riqueza? ¿No debería el minero sentirse orgulloso?

ABUELA

(Con cansancio) A tu abuelo lo mató ese orgullo. Y de ese mal ¡tu padre ya empezó a morir!

ESCENA 4

LUZ sobre el Guía, extremo derecho. En penumbra, las mujeres siguen trabajando en su Espacio, como si no hubieran salido de allí.

EL GUÍA

Hubo un tiempo en que 16.400 trabajadores carboníferos trabajaban en estas minas. Solían organizarse para obtener mejores salarios, porque antiguamente se les pagaba con fichas. También dieron la pelea para tener hospital, escuelas y terminar con el trabajo de los niños en los socavones.

EL HIJO

(*A público*) Antes, los niños de Lota no tenían infancia. Las madres amasaban el tradicional "pan de mina", -con una levadura que sacaban de la mezcla de harina agua y sal-, un pan grande que era la base del "manche", el almuerzo de los mineros en su lugar de trabajo. Para sumar al sueldo del marido, las mujeres amasaban para la venta, y los niños debíamos salir de alba, antes de ir a la escuela, a venderlo a los mineros del primer turno. También para recibir unos centavos, les llevábamos ese almuerzo a las galerías. Otros eran "perreros": trepaban sobre la marcha a los carros que transportaban el carbón y tiraban trozos en el camino para luego recogerlo y llevarlo a su hogar. Y los "chinchorreros", que recolectaban en la playa lo que caía-durante el embarque. Pero el trabajo infantil que la empresa pagaba era el de "portero"...

VOZ DE NIÑO:

Para ganar unos centavos yo trabajaba de "portero", eso es abriendo y cerrando compuertas, abajo en lo oscuro...

VOZ DE NIÑO:

¡Lo que más asusta son las ratas! Unos tremendos guarenes... con esos ojos medio rojizos fijos en uno...

EL HIJO

Aseguran que en esos socavones podía usted contar diez ratas por cada trabajador. Es que se alimentaban con los deshechos, limpiaban la mugre y

***E SCENA** 5*

Luz sobre el Espacio Chiflón, donde no tarda en entrar el Guía.
Y luz simultáneamente en el Espacio Mujeres, las que continúan su trabajo mientras conversan:

MEC HE

¿Será verdad lo que dicen... que en el Chiflón, los que ahí se desgraciaron, andan penando?

LUISA

(Ríe) Miren, ¡cómo iba a ser!

MECHE

Pero ¡si los han visto!

ABUELA

Bueno, que nada se sabe de lo que le ocurre al cristiano cuando muere... quizá pueda volver a trabajar, ahí donde tenía costumbre.

ROSA

¡Lo que hoy no consiguen los vivos!.

GUIA 1

-Con todo respeto, CONOZCAN EL CHIFLÓN DEL DIABLO y la forma en que aquí laboraban los mineros, sudando por las altas temperaturas y a menudo con riesgo de accidentes. Pero no teman, los señores turistas, hoy están las paredes y techumbres de estas galerías bien firmes... Se acondicionaron para que sean seguras y así puedan ustedes visitarlo y conocer como se producía este apreciado combustible. Si sienten sed, más allá hay una de esos modernos aparatos que le servirán COCACOLA con sólo apretar un botón,

Se proyecta una diapositiva con una de esas máquinas. Una de las mujeres, se ha puesto un casco y algún atuendo, máquina fotográfica colgando del hombro y se acerca al guía
:

MINERO 3

¡Ese soy yo...! El tiro a la larga ensordece... Y en esto del disparar, ya llevo veinte años. Y peligro está en que el tiro come el cable al estallar...

Ruidos sordos que van en aumento y "Luz Negra" o intermitente.

Los 3 hacen la mímica de resguardarse mientras uno hace la mímica de disparar, cuando dicen los siguientes parlamentos

- ¡Guaaaarda... ¡Fuego!_El tiro está en su punto
-Dale, dale a la manilla ¡Aguántate, mierda!
-¡Aguántate, por la madre que todavía estoy aquí!
Y esconde el culo, huevón, que el disparo ya salió...
Atención! ¡Detonadores!.."

EL ANCIANO:

(*Con voz gastada*) Cierto que estoy sordo, pulmón me queda poco, viejo, estoy, achacosa, babeando casi, pero todavía me queda entendimiento... Así es que ¡cómo no voy a estar agradecido a la Empresa, si hoy los patrones me dieron un diploma y un apretón de manos! Bien merecido , digo yo, porque todavía le pego al trabajo ¿no ve que jubilar no puedo, que no sé la edad que tengo, "onde" mi taita no me pasó por las leyes del civil? Y van cuarenta años, eso si lo sé, que trabajo en esta mina, así dicen que lo dice el diploma..."

LOS TRES (*Turnándose y en coro)*

-Cuarenta años trabajando
-¡no joda!
-Veinte llevo disparando
-¡la pucha!
- El patrón siempre abusando
-¡y no, pues!
- La muerte siempre aguaitando
-¡la perra!
-Pero estoy vivo y hablando
-¡carajo!
- ¡Por eso me están premiando!

ESCENA 6

LUZ sobre el Hijo. Arriba, en el entarimado, la Abuela sigue barriendo.

EL HIJO

Recuerdo a mi madre, a mi abuela siempre ocupadas, amasando el pan lavando las sábanas, la ropa impregnada con el polillo del carbón, cocinando... Sin tiempo para nada que no fuera atender al esposo, a los hijos, ir a comprar las provisiones. En una ocasión le pregunté a mi abuela... *(Alza la voz y le pregunta, sin mirarla)* Abuela, ¿usted quería a su esposo?

ABUELA

(Distraída, barriendo) Sí, niño...

EL HIJO

¿Tanto como para decírselo?

ABUELA

(A la defensiva) ¿Decirle "qué"?

EL HIJO

Que lo quería...

ABUELA

(Dejando la escoba, quieta, mira ante sí con melancolía) Se lo dije una vez, pero no sé si él se enteró.

EL HIJO

¿Cómo que no sabe?

ABUELA

Fue algo extraño. Hace mucho de eso. Una noche llegó Antonio del trabajo... La verdad, no supe qué pensar.

La Abuela cruza hacia el Espacio Evocación, quitándose un chal y cubriendo su pelo blanco con un pañuelo de colores, lo que le da un aspecto más joven para la escena de evocación.
El Hijo se retira.

marido está entre las víctimas de ese derrumbe. Todavía no rescatan los cuerpos"... ¡Cómo no iba a llorar de verte aquí!

ANTONIO

Mire... ¿Y por eso llora?

ABUELA

No, Antonio, lloro por otra causa. No lo vas a creer pero es de puro gusto, porque cuando me vinieron a decir que mi hombre había muerto. pensé: *(Dramática)* ¡Dios mío! Se murió, se lo tragó la mina, ¡y yo nunca se lo dije! *(Suspira hondo)* Ay, Antonio... Cierto que la muerte es cosa tremenda, pero en ese momento lo único que se me vino a la cabeza, fue, no más eso ***"murió y nunca se lo dije"*** *(Lo mira, con timidez por lo que ha dicho, luego agrega:)* Y eso es malo. Al no decir lo que se piensa, se queda como una espina atravesá...

ANTONIO

(Serio, y como ausente) Cuando le llega la hora a alguien que uno aprecia, quedamos en deuda, por las cosas que se nos quedan sin decir...

ABUELA

Y ahora me puedo sacar esa espina, así es que te lo voy a decir, antes que se me pase el tiempo. Ahora mismo ¡qué me demoro! *(Volviendo el rostro)* "Te quiero, Antonio", *(Él no parece oír, repite enfrentándolo con ternura y con alegría)* Dije, que te quiero, siempre te quise... ¡de amor!

ANTONIO

(Voz monótona) Yo les advertí, esa techumbre necesita madera. Pero dicen que es mucho gasto estar apuntalando estas galerías Ahí se descuidaron.

ABUELA

Antonio... dije... que te quiero.

ANTONIO

Fui a decírselo a los compañeros, que había presentar reclamo, fui a la cantina, pero no pude pasar-... un viento que sujetaba Les grité... no me oían. *(Pausa, desconcertado)* ¿Qué será lo que hay, Rosa?

ESCENA 7

El guía se coloca en el extremo derecho, donde antes se proyectó la entrada del Chiflón. Hacia Público, como si hablara a los turistas:

EL GUÍA

.En la mina se construyeron 211 kilómetros de galería, era una ciudad subterránea, con tecnología de punta. Habían robots manejados por hombres, por lo tanto se necesitaron menos trabajadores, hasta que llega el día más desagradable para este pueblo: un día de Abril del año 1997, cuando se produce el cierre de esta gran empresa que albergó por más de 150 años a varias generaciones de mineros.

Van llegando todos los actores, como saliendo del trabajo (de la jaula) y las mujeres que vienen a encontrarlos.
Se despliegan en una fila que avanzan hacia público, a la que se une el Guía.
Actitud entre agresiva y angustiada, como de protesta ante el Público

TODOS,
(turnándose o en coro):

-A las tres de la tarde
-sin previo aviso
-el día 16 de Abril
-del año de 1997

UNA MUJER -

Lo que salían de la jaula al finalizar el turno de la mañana escucharon la sentencia...

LOS HOMBRES -

¡SE CIERRA LA MINA!

-Carajo...
-La fatalidad nos cayo -de un repente...
-Nadie estaba preparado..
-El trabajo de la mina era el único que sabíamos hacer... -
-Fue como si nos cortaran las manos...